

LA LOCURA DE LOS COLORES

Recorta cada uno de estos párrafos guárdalos en un sobre desordenados y dáselos a un compañero/a para que monte el texto tal y como es el original.

Era un lunes por la mañana como cualquier otro en la escuela. Los niños habían llegado y se preparaban para empezar sus clases, cuando de repente, algo increíble ocurrió en el estuche de Sofía. ¡Los lápices comenzaron a moverse!



El lápiz rojo, que se llamaba "Rubi", empezó a dibujar un enorme dragón que volaba entre las nubes. Sofía, al ver que su cuaderno estaba cobrando vida, intentó agarrarlo, pero Rubi era más rápido que ella.



No solo Rubi tenía vida. El lápiz azul, "Azulón", decidió que no podía quedarse atrás y empezó a dibujar un océano con olas gigantes. Los otros lápices, el verde "Verdi", el amarillo "Amarillo" y el negro "Sombra", también se unieron a la fiesta. Mientras tanto, la profesora no prestaba atención. ¡Si ella supiera lo que estaba ocurriendo!



Sofía intentaba controlar a los lápices, pero ellos seguían creando su propia aventura. El dragón se zambulló en el océano dibujado por Azulón, y las olas se movían por toda la hoja. Mientras tanto, Verdi empezó a dibujar un bosque lleno de árboles que también se movían con el viento, y Sofía no sabía qué hacer.



Cuando parecía que todo iba a explotar en su cuaderno, el lápiz borrador, que hasta ahora había estado observando, decidió actuar. Saltó al cuaderno y comenzó a borrar el dragón, las olas y los árboles, hasta que todo volvió a la normalidad.



"¡Uf, gracias!" suspiró Sofía. Los lápices volvieron a su lugar en el estuche, como si nada hubiera pasado. Pero Sofía sabía que ese lunes nunca lo olvidaría.

